



> 13 de junio de 2026 a las 3:42

ZGZ con nombre propio

Trabajadora de la ONCE en Aragón

Esta zaragozana de 60 años ha sido seleccionada como la mejor vendedora del año 2025, de esta agrupación social en la comunidad. Un galardón con el que la organización reconoce anualmente el esfuerzo de sus trabajadores.

«Me han nombrado mejor vendedora de la ONCE y estoy en una nube»



DAVID CHIC

Jaime Galindo



La zaragozana Margarita Gracia ha sido nombrada la mejor vendedora de la ONCE en Aragón de 2025.

La zaragozana ha sido reconocida por su actitud, implicación y compromiso social en su trabajo

«Su temperamento es una de las mejores cosas que tiene a su favor y es imposible enfadarse con ella», dicen. «Siempre estará agradecida a la ONCE por haberme dado una salida profesional y una esperanza al encontrar un trabajo en un momento difícil», reconoce.

La alegría de Margarita es con-

tajosa, como saben los clientes que todos los días la saludan desde su privilegiado mirador del paseo de la Independencia. Y eso que en ocasiones le cuesta mantener el ánimo. «Como puedes ver, llevo audífono y gracias a ello me voy defendiendo, pero pierdo mucho el equilibrio porque estoy operada

tres veces de perforación de tímpano», indica.

El día a día dentro de su oficina particular tiene más alicientes de los que parece. «No es nada aburrido, tengo clientes estupendos que me quieren un montón y yo a ellos también», señala. En su opinión, la clave de un buen vendedor de cupones está en saber cómo ofrecer la suerte. A veces dentro de la caseta, esperando a los habituales. Y cuando la jornada es propicia, saliendo fuera a ofrecerla activamente, siempre con bromas y simpatía. «Lo mejor es cuando alguna persona vuelve tiempo después a agradecerte el día en el que le vendiste un premio gordo», recuerda.

‘Rascas’ de premio

Y de estos ha entregado bastantes en su trayectoria hasta llegar a ser la mejor vendedora de Aragón. «He dado premios de 500.000 euros y también premios de 1.000 euros por un rasca de un euro, menuda cara se le queda a la gente», explica esta residente en el barrio de Valdespartera. Enfundada en su chaleco verde, confía en mantener la racha, sabiendo que entre sus funciones también está el transmitir confianza en la suerte, algo que cree que la ha beneficiado a lo largo de su vida.

De hecho, en estos años en el centro de Zaragoza ha desarrollado un olfato especial para detectar el estado de ánimo de la gente, algo que se acaba reflejando en el número de ventas. Los peores días son los de cierzo frío, pero en general el paseo de la Independencia es el mejor lugar para no aburrirse nunca. «Pasa el tranvía, pasan todas las manifestaciones, la gente que va a trabajar y los que vienen de fiesta, aquí siempre hay cosas nuevas pero ya estoy más que acostumbrada», bromea.

La mejor época para trabajar es el otoño, cuando la gente vuelve de las vacaciones y la ciudad recobra su pulso habitual. Por otro lado, ni el calor ni las aglomeraciones de las fiestas del Pilar son buenos días para el azar. «La gente está pensando en otras cosas y parece que se olvida», afirma entre risas. «Cuanto más jaleo hay en la calle peor, pues eso quiere decir que van a lo suyo y pasan casi sin verte», puntualiza.

Con su nuevo estatus de mejor vendedora de Aragón ha notado cómo se han multiplicado las felicitaciones, los saludos y también las ventas. Será cuestión de llamar a la suerte, asume. «Toda la familia se ha puesto muy contenta, mis hermanas, mis sobrinas, todos han estado muy felices», dice. El premio, por el momento, lo guardará en su casa ya que no se fía de exhibirlo en su kiosk. «No quiero que se caiga, imagínate qué drama», bromea de nuevo. ■